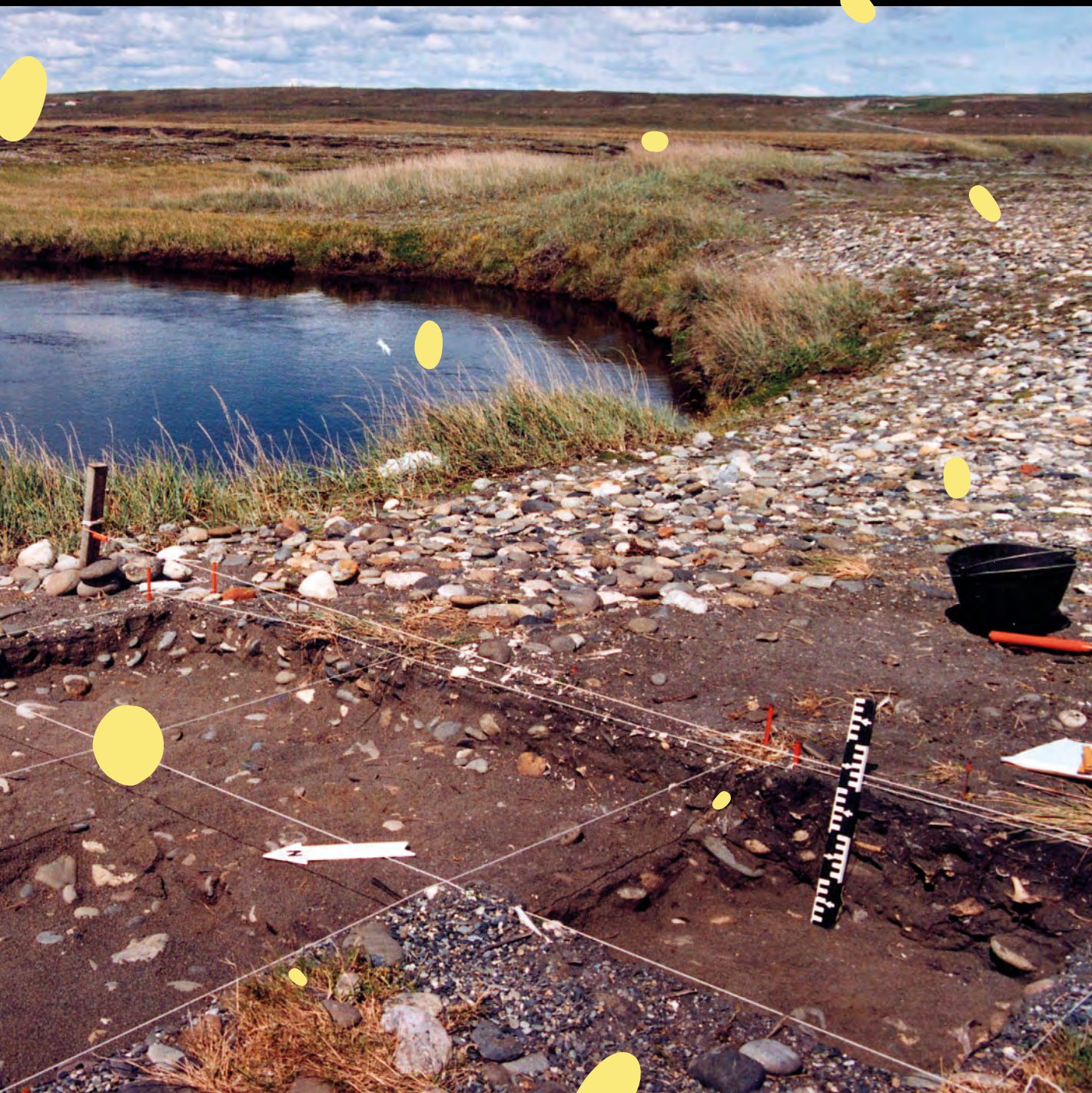


# BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE **ARQUEOLOGIA**

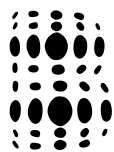


**52**

JULIO 2022



Sociedad Chilena de Arqueología



**BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE**  
**ARQUEOLOGIA**

**52**

**JULIO 2022**



Sociedad Chilena de Arqueología

# **SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA**

(Período 2021-2022)

Directorio: Marcela Sepúlveda, Elisa Calás, Danisa Catalán, Valentina Varas y Francisca Fernández.

**www.scha.cl**

Editor: Benjamín Ballester. Universidad de Tarapacá, Arica, y Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. benjaminballesterr@gmail.com

Editor de Estilo: Alexander San Francisco. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. alexsanfrancisco@gmail.com

Editor Web: Víctor Méndez, Laboratorio de Antropología y Arqueología Visual, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, victor.m.m@gmail.com

Diseño y diagramación: Sebastian Contreras, sea.contreras@gmail.com

---

## **Comité Editorial**

Francisco Gallardo, Escuela de Antropología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.  
fgallardoibanez@gmail.com

Carolina Agüero, Sociedad Chilena de Arqueología. caritoaguero@gmail.com

Daniel Quiroz, investigador del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.  
daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl

Leonor Adán, Profesora de la Escuela de Arqueología, Sede Puerto Montt, de la Universidad Austral de Chile. ladan@uach.cl

Francisco Garrido, Curador de Arqueología del Museo Nacional de Historia Natural de Chile.  
francisco.garrido@mnhn.gob.cl

Andrea Seleenfreund, jefa de Carrera de Antropología, Escuela de Antropología, Geografía e Historia, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. aseleenfreund@academia.cl

Axel Nielsen, Investigador Principal y Profesor Titular del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de La Plata. anielson@fcnym.unlp.edu.ar

Christina Torres, Chair y Profesor de la University of California, Merced.  
christina.torres@ucmerced.edu

José Luis Martínez, Profesor Titular de la Universidad de Chile. jomarcer@u.uchile.cl

Lorena Sanhueza, Académica del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile.  
loresan@uchile.cl

Andrés Troncoso, Profesor Titular del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile.  
atroncoso@uchile.cl

Norma Ratto, Profesora Asociada del Instituto de las Culturas (UBA-CONICET), Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. nratto@filo.uba.ar

---

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una publicación fundada en 1984 y editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Desde el año 2022 es de tiraje bianual y tiene como propósito la difusión de avances, resultados, reflexiones y discusiones relativos a la investigación arqueológica nacional y de zonas aledañas. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología está indizado en Anthropological Literature y Latindex-Catálogo.

Toda correspondencia debe dirigirse al Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, al correo electrónico [schaboletin@gmail.com](mailto:schaboletin@gmail.com) o a través de [www.boletin.scha.cl](http://www.boletin.scha.cl).

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología

ISSN impresa 0716-5730

ISSN electrónica 2735-7651

DOI: 10.56575/BSCHA.0520022

Julio 2022

Portada: Excavación del sitio de Marazzi 32 en Tierra del Fuego, cortesía de Mauricio Massone.



# ÍNDICE

05-08. Editorial

## **Dossier: Arqueología y ontología**

**10-11. Ontología y arqueología. Presentación epistémica**

Francisco Gallardo

**12-42. Paisajes corporales y ontología(s). Una propuesta desde los objetos e imágenes antropomorfas de Rapa Nui**

Felipe Armstrong

**43-80. Chullpas equivocadas. Una arqueología de las diferencias ontológicas**

Axel E. Nielsen

**81-104. Ontología, modos de existencia y tecnologías: propuestas para un acercamiento relacional en arqueología**

Andrés Troncoso, Felipe Armstrong y Francisca Moya

**105-128. Arqueología social y ontología crítica**

Francisco Gallardo

**129-138. Lección de barro y la antropología del ritmo**

Francisco Vergara

**139-147. Comentario al dossier Arqueología y ontología. Procesando el giro ontológico desde las arqueologías del cono sur**

Estefanía Vidal Montero

## **Obituarios**

**149-159. In memoriam Arturo Rodríguez Osorio (1932-2020): enseñar, humanamente, desde la sencillez**

Carlos González Godoy

**160-161. Vicki eternamente...**

Directorio SCHA

**162-167. Reconocimiento María Victoria Castro Rojas. XXII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Puerto Montt**

Leonor Adán

**168-169. Recuerdos de Victoria Castro**

Mauricio Massone

**170-171. Los caminos, el caminar y la arqueología. En homenaje a Victoria Castro**

Javiera Letelier Cosmelli

**172. María Victoria Castro: maestra y madre; arqueóloga y etnógrafa; desierto y mar; sol y luna; colibrí y delfín; energía y espíritu**

Felipe Rubio Munita

**173-179. El encuentro de Victoria Castro y Annette Laming-Emperaire (1965). Un puente casual entre filosofía y arqueología**

Javiera Carmona Jiménez

**180. A la profesora Victoria**

Gregorio Calvo García

**181-185. Desde la ternura feminista: un homenaje a María Victoria Castro Rojas**

Catalina Soto Rodríguez

**186-187. Victoria Castro Rojas (1944-2022): la gran maestra de la arqueología chilena, andina y sudamericana**

Carlos González Godoy

**188-189. Carta de Apoyo para la Profa. María Victoria Castro, dirigida a la Sra. Adriana Delpiano**

Nicole Sault

**191-196. Instrucciones para autores y autoras**

The background of the page is white and features a collection of gray, organic, blob-like shapes of various sizes scattered across the surface. These shapes are irregular and soft-edged, resembling ink blots or abstract organic forms. They are distributed throughout the page, with some appearing near the top, some near the bottom, and others in the center, creating a subtle, textured backdrop for the text.

## | OBITUARIOS



## **IN MEMORIAM ARTURO RODRÍGUEZ OSORIO (1932-2020): ENSEÑAR, HUMANAMENTE, DESDE LA SENCILLEZ**

Carlos González Godoy<sup>1</sup>

**A**rturo Rodríguez Osorio (La Serena, Chile, 1932 -Santiago, Chile, 2020), profesor normalista, arqueólogo y conservador, se formó entre bibliotecas, los ambientes museales y el trabajo de campo en las tierras serenenses (Figura 1). Fue descubriendo su vocación arqueológica de la mano de Jorge Iribarren, Gonzalo Ampuero, Mario Rivera, Julio Montané y Hans Niemeyer. En este contexto, su aspiración fue siempre el aprendizaje profesional, junto con el apoyo formativo a los estudiantes, aportando desde el trabajo comprometido, la amistad y la sencillez hacia los demás. Esa entrega se gesta desde su formación como profesor normalista, con su trabajo docente desde 1957 en Illapel y La Serena, y su llegada en 1966 al Museo Arqueológico de La Serena, donde se integró como profesor, a la sazón dirigido por Jorge Iribarren. Ese mismo año ingresaba también al museo, Gonzalo Ampuero, recién egresado de la Universidad de Chile, quien fue su guía arqueológico.

Su inquietud intelectual y amor por la arqueología lo llevaron a colaborar en distintas jornadas de campo y en el trabajo con las colecciones del museo, sin dejar de lado sus labores pedagógicas, haciendo equipo con Jaime Alaniz como profesores guías. Participó activamente en los trabajos arqueológicos que realizó Gonzalo Ampuero, particularmente en las excavaciones de Punta Colorada, Punta de Piedra, Fundo Coquimbo, San Pedro Viejo de Pichasca, Quebrada El Salto, entre otras.<sup>2</sup> Mientras que con Jorge Iribarren, entre otras actividades, reconoció petroglifos en Combarbalá, además de compartir un viaje a Bolivia representando al museo. En Las Placetas, comuna de Paihuano, excavó un sitio habitacional y cementerio Diaguita preincaico, con Gastón

1. Instituto de Investigación de Ciencias Sociales y Educación, Universidad de Atacama, Copiapó, Chile. carlos.gonzalezg@uda.cl

2. Desafortunadamente, en el caso de las excavaciones del alero de Punta Colorada, nunca fue posible publicar los resultados de su excavación en el alero número dos. Más lamentable fue el caso de las excavaciones del alero de quebrada de Minillas (río Hurtado), cuyas excavaciones, realizadas íntegramente por Arturo Rodríguez (Ampuero 1969: 74), fueron apropiadas por Jorge Iribarren (Ampuero comunicación personal 2021).

Castillo, Gabriel Cobo y Jaime Alaniz. Cabe mencionar también su participación en el Comité de Organización del V Congreso Nacional de Arqueología, realizado en 1969 por el Museo Arqueológico de La Serena. Resultado de este incesante quehacer fue su primera contribución arqueológica: *Conchal cerámico en un sector urbano del puerto de Coquimbo*, publicada en la edición número 15 del *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena* (1973), referida a la excavación de un sitio habitacional en el núcleo urbano del puerto de Coquimbo, donde registró un nivel con ocupación Diaguita II y otro inferior con un cementerio Diaguita I, sobresaliendo el análisis que efectuó de las evidencias recuperadas.

Luego, junto a Gastón Castillo, publicó el artículo *Excavaciones preliminares en el sitio La Fundición*, incluido en el número 16 del mismo (1978), donde los autores mencionan vínculos de este sitio con Huentelauquén. Su última publicación relacionada a este museo, junto a Gonzalo Ampuero y Elías Araos (1981), fue de corte histórico, titulada *Expediente importantísimo. Contiene la conmutacion de la testamentaria de Dn. José Albiña y aplicacion de la Casa de ejercicios a favor del Instituto literario de esta Provincia 1821*.

Ese mismo año (1981), debido a razones familiares, se trasladó desde su querido terruño serenense, y del Museo Arqueológico donde estuvo por 15 años, a la ciudad de Santiago, radicándose laboralmente en el Museo Nacional de Historia Natural. Este traslado fue posible gracias a que ambas instituciones pertenecían a la ex DIBAM (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos), hoy Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, dependiente de la Subsecretaría del Patrimonio Cultural del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

En el Museo Nacional de Historia Natural fue recibido por la Dra. Grete Mostny, en ese entonces directora del referido museo, quien, en lugar de integrarlo al Departamento Educativo, lo destinó a la Sección Antropología (actual Área de Antropología) como profesor ayudante de investigación, cargo que



**Figura 1.** Arturo Rodríguez Osorio en acto inaugural de la renovada exposición arqueológica del Museo Regional de Atacama, Copiapó, 13 de octubre de 1997.



ocupó desde 1981 hasta 1985. En este último año, y bajo la dirección de Hans Niemeyer, adquirió la condición de investigador de la referida unidad, cargo que ocupó hasta 2005, cuando tomó la decisión de jubilarse. En sus 24 años en el Museo Nacional de Historia Natural, llevó adelante la segunda parte de su carrera profesional como arqueólogo, dedicándose también, exitosamente, a la conservación museológica. De la misma manera, incursionó en el estudio de cuerpos momificados de perros prehispánicos, con el médico veterinario Dr. Jorge Mendoza, recordado profesor de la Universidad de Chile. Su paciente, metódico y silencioso trabajo con las colecciones arqueológicas del museo es digno de destacar. Documentó y conservó innumerables colecciones. Bien lo expresa Rubén Stehberg en comunicación personal (2021): “todo el día hacía cajas de cartón a medida de las piezas y en una vieja máquina de escribir hacía las fichas correspondientes. Tanto las cajas como las fichas eran una obra de arte, perfectas... El trabajo de Arturo era abrumador”.

Desde 1979 formó parte de la Sociedad Chilena de Arqueología y en 2015 adquirió la categoría de socio honorario. Asistió a congresos nacionales de arqueología Chilena (V-1969, VII-1977 y IX-1982) y colaboró en la organización del IX congreso (1982), como antes en las Jornadas Arqueológicas Nacionales (1976); ambos eventos realizados por el Museo Arqueológico de La Serena y la Sociedad Chilena de Arqueología. Presentó ponencias en cuatro congresos nacionales (XI-1988 [Rodríguez *et al.* 1988], XII-1991 [Durán *et al.* 1993; González y Rodríguez 1993; Rodríguez *et al.* 1993], XIV-1997 [Durán *et al.* 2000a; Rodríguez y González 2000] y XV-2000 [Rodríguez *et al.* 2004]), y en el Taller de la Cultura Aconcagua (1996), participando también en eventos temáticos sobre los incas y el desarrollo museológico en Chile (Figura 2). Complementó su formación en cursos especializados en la Universidad de Chile y en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

En 1986 se inició nuestro vínculo de trabajo y amistad, después de una reunión en su oficina del museo, donde aceptó mi ofrecimiento de trabajar como su ayudante *ad honorem*, acogiendo generosamente, del mismo modo, mi novel vocación arqueológica autodidacta; ya animada desde 1978 por las clases sabatinas de un adolescente -y siempre brillante- Donald Jackson (1960-2015), nuestro monitor en ese tiempo del Centro de Arqueología de las Juventudes Científicas de Chile, que funcionaba en el Museo Nacional de Historia Natural. Institución creada en 1967 por Grete Mostny, que reunía a estudiantes de educación básica y media interesados en materias científicas atingentes al museo, donde también impartió sus enseñanzas nuestro recordado amigo, al llegar a Santiago. A contar de 1986, fui testigo del crecimiento profesional de don Arturo, de sus permanentes enseñanzas y de su amistad formativa.



**Figura 1.** Arturo Rodríguez y Carlos González presentando una ponencia en el XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Copiapó, 14 de octubre de 1997.

Nieves Acevedo (1951-2021), museóloga, profesora e investigadora, junto al igualmente museólogo y profesor, Miguel Ángel Azócar, ambos destacados profesionales de la entonces Sección Antropología del Museo Nacional de Historia Natural, dieron a conocer con don Arturo, en 1987, un *Informe del estado de conservación del Museo Nacional de Historia Natural*, que formó parte del *Diagnóstico de Conservación del Patrimonio Mueble de Museos Chilenos* (1987), apoyado por ICCROM, DIBAM, el Museo Histórico Nacional y el Museo Chileno de Arte Precolombino. En ese informe mencionan, sintéticamente, todas las colecciones del museo, los métodos de conservación, el personal a cargo, la infraestructura y recursos, las características de los espacios (exhibición, bodegas y laboratorios) y las características de la biblioteca.

Producto de su denodado trabajo con las colecciones arqueológicas del museo, publicó don Arturo con Miguel Ángel Azócar, encargado de las colecciones etnográficas, un trabajo pionero en Chile (opinión coincidente con Acevedo y Becker 2020), referido al embalaje de las colecciones arqueológicas y etnográficas del depósito de la ex Sección Antropología del Museo Nacional de Historia Natural. Exponían un sistema de embalaje en cajas de cartón corrugado pre-armadas de cuatro tamaños, que implementaban desde 1982, ocupando, además, cajas *ad hoc* para materiales muy pequeños o muy gran-

des, a partir de planchas de cartón corrugado. En ese momento esta publicación en la revista *Museos* fue un verdadero aporte museológico, titulada *Una experiencia en conservación de material arqueológico y etnográfico* (1988). Esta relevante contribución fue complementada luego, en la misma revista, con el trabajo *Documentación de material arqueológico-etnográfico: fichas básicas y de embalaje*, también en coautoría con Miguel Ángel Azócar (1989).

En una investigación interdisciplinaria (arqueología, museología y química), abordó con Nieves Acevedo, Miguel Ángel Azócar y Guido Concha (1989), el estudio de piezas prehispánicas metálicas del museo, titulada *Tres piezas de cobre prehispánicas. Arqueología y museología*, en el cual aplicaron un tratamiento químico experimental para mejorar su conservación. Paralelamente, a contar de 1986, realizó distintos trabajos de campo en Chile Central, tanto prospecciones como excavaciones en sitios puntuales, especialmente en el valle de Aconcagua, Marga-Marga, Cuesta de Chacabuco, Las Coloradas II en Rancagua, Doñihue, Loncomilla en el Maule, entre otros. En prácticamente todas estas actividades, gracias a su confianza, participé en forma activa. De esta manera, reunió antecedentes arqueológicos de territorios significativos de las regiones de Valparaíso, Metropolitana, del Libertador General Bernardo O'Higgins y del Maule, abarcando expresiones culturales desde desarrollos Alfarero Temprano hasta el período de contacto y colonial.

Su fecundo trabajo comenzó a plasmarse en publicaciones arqueológicas sobre la prehistoria de Chile Central. En la primera de ellas, junto a Rubén Stehberg (1989), analizó los componentes de un hallazgo casual efectuado en la localidad de Doñihue, publicado con el nombre *Ofrendatorio Mapuche-Incaico en el cerro Tren- Tren de Doñihue*, correspondiente a un interesante sitio ritual en un *machay* (*sensu* González y Rodríguez 1993). Rubén, junto con Fernanda Falabella -que lo invitó a excavar el sitio Llolleo denominado Las Coloradas I en Rancagua en 1986- fueron los primeros arqueólogos que lo integraron a sus trabajos de campo en Chile Central; don Arturo siempre estuvo agradecido de ellos, especialmente de Rubén, con quien entabló una creciente amistad en el Museo Nacional de Historia Natural.

El rescate de un cementerio indígena colonial temprano, ubicado en la localidad de Loncomilla, dio cuenta de su incesante trabajo arqueológico, publicación que denominaron *Excavaciones arqueológicas en el sitio Loncomilla. Comuna de Villa Alegre, VII región del Maule*, en coautoría con Hans Niemeyer y el arqueólogo Ramón Morales (1992). El registro de este cementerio es relevante para la comprensión del desarrollo histórico del Maule y sirve de base para futuros estudios y análisis comparativos respecto a las comunidades indígenas del contacto y la etapa inicial de la Colonia.

En 1993, como consecuencia de dos proyectos FONDECYT, en uno como coinvestigador (88-1122) y en otro como investigador responsable (90-0020), entregó dos artículos, el primero de ellos titulado *Sistemas adaptativos de poblaciones prehispánicas en el cordón de Chacabuco*, en coautoría con la arqueóloga Eliana Durán y el suscrito (1993), y luego, *Cerro La Cruz: un enclave económico administrativo incaico, curso medio del Aconcagua (Chile Central)*, en conjunto con Ramón Morales, Donald Jackson y quien escribe (1993). Estos artículos comprenden distintos aspectos de las comunidades de los períodos Alfarero Temprano, Intermedio Tardío y Tardío de algunos espacios de Chile Central.

*Análisis de las prácticas funerarias incaicas de Chile Central*, que publicamos 1993, constituye mi primer artículo arqueológico como autor principal, previo a formalizar en 1997 mis estudios en la Universidad de Chile, que surge del salvataje y registro que efectuamos en 1989 del sitio incaico Parcela 24-Quilicura, en la región Metropolitana, el cual se nutrió de su vasta experiencia arqueológica. Continuó su interés por la problemática incaica, al publicar con mayor detalle, junto con Rubén Stehberg, el trabajo *Ofrendas Mapuche-Incaicas en el cerro Tren-Tren de Doñihue, valle de Cachapoal*, el año 1995.

Otros frutos del proyecto Fondecyt 88-1122, donde fue coinvestigador, como indicamos antes, fueron los artículos como *El Coligue: un asentamiento incaizado (cuesta de Chacabuco, Chile Central)* (2000a) y *El Paso del Buey: cementerio de túmulos Aconcagua en la cuesta de Chacabuco (Chile Central)* (2000b), ambos en coautoría con Eliana Durán y el suscrito. En el caso de las excavaciones en el cementerio El Paso del Buey, propuso una novedosa metodología de intervención, que permitió obtener una mayor información arqueológica de los túmulos de este sitio funerario de la cultura Aconcagua.

Participó también como coinvestigador en un proyecto (FAIP 94-07) que dirigió Roxana Seguel en Los Vilos (Figura 3), donde ella publico junto a Donald Jackson, Pedro Báez, Ximena Novoa, Mario Henríquez y el homenajeado, el texto *Rescate de un asentamiento Diaguita costero: proposición de una estrategia de investigación y conservación* (1995). Del mismo modo, colaboró con Donald Jackson en sus proyectos, como lo indica *Ocupación del Complejo El Molle en la costa de Los Vilos, provincia de Choapa* (1998). Estas contribuciones ejemplifican el amplio conocimiento que poseía sobre los desarrollos culturales cerámicos del Norte Semiárido y la capacidad que tuvo para formar parte de equipos de trabajo, especialmente con jóvenes investigadores; facetas reconocidas -como me consta- por Donald, uno de sus de sus cercanos amigos.





**Figura 3.** De izquierda a derecha: Arturo Rodríguez, Daniel Pavlovic, Mario Henríquez, Donald Jackson y Andrés Troncoso (solo se aprecia su zapatilla), en un momento de esparcimiento en la “casa-taller” de Donald en Los Vilos, después del trabajo de campo en el sitio LV099 en Agua Amarilla, 1994.

En el ámbito de la Evaluación Ambiental, igualmente, publicó *Asentamiento humano con ocupaciones alfareras en torno a una piedra tacita. Montenegro, Chile Central* (2000) y *Arqueología histórica en la Parroquia La Purísima Concepción de Colina. Región Metropolitana* (2004), en coautoría con Mario Henríquez y quien escribe.

Don Arturo fue un profesor en todo momento. Siempre estuvo llano a transmitir su conocimiento y al diálogo humano y profesional. Esto fue patente, especialmente, con las arqueólogas y los arqueólogos de la generación de los 90's de la Universidad de Chile: Loreto Solé, Paola González, Cristian Becker, Hernán Ávalos, Jorge Rodríguez, Andrés Troncoso, Daniel Pavlovic, Rodrigo Sánchez, entre otros, a quienes apoyó con sabiduría y cariño en el desarrollo de sus primeros proyectos FONDECYT, que contaron con el patrocinio del Museo Nacional de Historia Natural. Y no solo colegas, sino también conservadores, como, por ejemplo, Roxana Seguel e Ismael Martínez -hoy también flamante colega-, se nutrieron de sus enseñanzas. Memorables fueron los “café conversados” en el “living” del Laboratorio de Arqueología de la ex Sección Antropología con don Arturo, Nieves, Miguel Ángel, sumándose investigadores que analizaban colecciones y, algunas veces, el recordado colega y sabio



amigo, don Oscar Espouey (1923-2013) -gran amigo de don Arturo-, quien en los 90's trabajaba en el museo con la colección Manuel Blanco Encalada, que hoy se encuentra en el Museo Arqueológico San Miguel de Azapa de la Universidad de Tarapacá.

Incluso, colegas y amigos de la generación del 2000 de la Universidad de Chile, como Gloria Cabello, Gonzalo Pimentel y José Francisco Blanco, pueden dar fe de su noble carácter y cómo nos enseñó en terreno la excavación arqueológica de un alero. Junto con ello, resaltar que su persona constituyó un “puente pedagógico” entre las arqueólogas y los arqueólogos de los '60, '70, '80, con las nuevas generaciones. Y para mí, en particular, fue un maestro que nunca se aceptó como tal, que no buscó el aplauso o el reconocimiento, sino aportar, incansablemente, desde el trabajo.

Recuerdo algunas de sus frases claves, sencillas, pero que son formativamente ilustrativas, planteadas desde su experiencia, las cuales rondan mi vida profesional, como, por ejemplo, “no olvides, que el sitio manda”, para referirse al hecho de que la metodología de excavación debe adecuarse a las particularidades de cada sitio, que hasta pueden cambiar a medida que se efectúa una intervención subsuperficial; consideraciones lejanas a fórmulas que hoy se aplican mecánicamente. O, “todo trabajo arqueológico, con respeto, puede discutirse”, en el entendido que una reflexión crítica no tiene por qué ser menos respetuosa y que existen, evidentemente, otros puntos de vista.

Entendió su quehacer museológico, tanto en su primera etapa en el Museo Arqueológico de La Serena, como en su segunda en el Museo Nacional de Historia Natural, más que como investigador, que lo era, como un comprometido servidor público. Así entonces, comprendió su trabajo como un servicio a la comunidad, a los colegas y a otros profesionales, representando para él un sentido ético ineludible. Sin duda, dentro del Laboratorio de Arqueología del Museo Nacional de Historia Natural, sobresalió la señera, sabia, afable y querida figura de Arturo Rodríguez Osorio, quien enseñaba, humanamente, desde la sencillez.

Descansa querido maestro y amigo, fue arduo pero fructífero tu camino. Muchas gracias, por todo.

**Agradecimientos.** A Roxana Seguel, Rubén Stehberg, Gonzalo Ampuero, Mario Rivera, José Berenguer y Daniel Pavlovic por sus aportes y comentarios. Agradezco, en forma especial, el apoyo al texto de mi querida amiga Nieves Acevedo (q.e.p.d.), quien falleció inesperadamente el 12 de julio de 2021 y que fue en vida una gran amiga de nuestro homenajeado.

## Referencias citadas

- Acevedo, N. y C. Becker. 2020. En memoria: Arturo Rodríguez Osorio, 1932-2020. [https://www.mnhn.gob.cl/613/w3-article-97826.html?\\_noredirect=1](https://www.mnhn.gob.cl/613/w3-article-97826.html?_noredirect=1) (24 abril 2021).
- Acevedo, N., M. Azócar y A. Rodríguez. 1987. Informe del estado de conservación del Museo Nacional de Historia Natural. En: *Diagnóstico de Conservación del Patrimonio Mueble de Museos Chilenos*, pp. 99-103. International Centre for the Study of the Preservation and Restoration of Cultural Property, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Museo Histórico Nacional y Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
- Acevedo, N., A. Rodríguez, M. Azócar y G. Concha. 1989. Tres piezas de cobre prehispánicas: arqueología y museología. *Museos* 4: 14-17.
- Ampuero, G. 1969. Informaciones y reseñas del museo. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena* 13: 73-76.
- Azócar, M. y A. Rodríguez. 1988. Una experiencia en conservación de material arqueológico y etnográfico. *Museos* 2: 12-13.
- Azócar, M. y A. Rodríguez. 1989. Documentación de material arqueo-etnográfico: fichas básicas y de embalaje. *Museos* 6: 12-14.
- Castillo, G. y A. Rodríguez. 1978. Excavaciones preliminares en el sitio La Fundición. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena* 16: 125-144.
- Durán, E., A. Rodríguez y C. González. 1993. Sistemas adaptativos de poblaciones prehispánicas en el cordón de Chacabuco. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena / Boletín Museo Regional de la Araucanía* 4, Tomo II, pp. 235-248. Museo Regional de la Araucanía, Temuco.
- Durán, E., A. Rodríguez y C. González. 2000a. El Coligue: un asentamiento incaizado (Cuesta de Chacabuco, Chile Central). *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena / Contribución Arqueológica* 5, Tomo 2, pp. 223-250. Museo Regional de Atacama, Copiapó.

- Durán, E., A. Rodríguez y C. González. 2000b. El Paso del Buey: cementerio de túmulos Aconcagua en la Cuesta de Chacabuco (Chile Central). *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 31(1): 29-48.
- González, C. y A. Rodríguez. 1993. Análisis de las prácticas funerarias incaicas de Chile Central. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena / Boletín Museo Regional de la Araucanía* 4, Tomo II, pp. 223-234. Museo Regional de la Araucanía, Temuco.
- Jackson, D. y A. Rodríguez. 1998. Ocupación del complejo El Molle en la costa de los Vilos, provincia de Choapa. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 26: 19-21.
- Niemeyer, H., A. Rodríguez y R. Morales. 1992. Excavaciones arqueológicas en el sitio Loncomilla. Comuna de Villa Alegre, VII región del Maule. *Universum* 7: 107-138.
- Rodríguez, A. 1973. Conchal cerámico en un sector urbano del puerto de Coquimbo. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena* 15: 175-188.
- Rodríguez, A. y C. González. 2000. Asentamiento humano con ocupaciones alfareras en torno a una piedra tacita. Montenegro, Chile Central. *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena / Contribución Arqueológica* 5, Tomo 2, pp. 119-146. Museo Regional de Atacama, Copiapó.
- Rodríguez, A., G. Ampuero y E. Araos. 1981. Expediente importantísimo. Contiene la conmutación de la testamentería de Dn. José Albiña, y aplicación de la Casa de ejercicios en favor del Instituto literario de esta Provincia 1821. *Serie Fondo Documental*, Año 5, N° 6. Museo Arqueológico de la Serena, La Serena.
- Rodríguez, A., P. Cerda y C. González. 1988. Cerro La Cruz: un emplazamiento agrocerámico tardío en el curso medio del valle Aconcagua. *Resúmenes de Ponencias, XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, p. 31. Museo Nacional de Historia Natural, Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago.
- Rodríguez, A., R. Morales, C. González y D. Jackson. 1993. Cerro La Cruz: un enclave económico administrativo incaico, curso medio del Aconcagua (Chile Central). *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena / Boletín Mu-*

*seo Regional de la Araucanía* 4, Tomo II, pp. 201-222. Museo Regional de la Araucanía, Temuco.

Rodríguez, A., C. González y M. Henríquez. 2004. Arqueología histórica en la Parroquia La Purísima Concepción de Colina. Región Metropolitana. *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Chilena / Chungara, Revista de Antropología Chilena*, Vol. Especial, Tomo I, pp. 117-129. Universidad de Tarapacá, Arica.

Seguel, R., D. Jackson, A. Rodríguez, P. Báez, X. Novoa y M. Henríquez. 1995. Rescate de un asentamiento Diaguita costero: proposición de una estrategia de investigación y conservación. *Informes FAIP* 3: 34-42.

Stehberg, R. y A. Rodríguez. 1989. Ofrendatorio mapuche-incaico en el cerro Tren-Tren de Doñihue. *Museos* 6: 8-11.

Stehberg, R. y A. Rodríguez. 1995. Ofrendas mapuche-incaicas en el cerro Tren-Tren de Doñihue, Valle de Cachapoal. *Tawantinsuyu* 1: 29-35.

